

NO PAGARA IMPUESTOS LA TENENCIA ILICITA DE ESCLAVOS

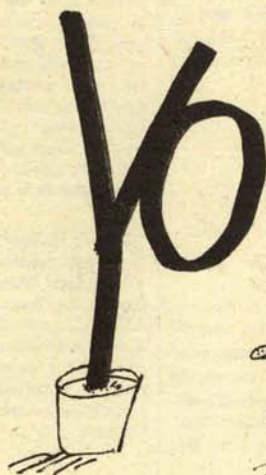
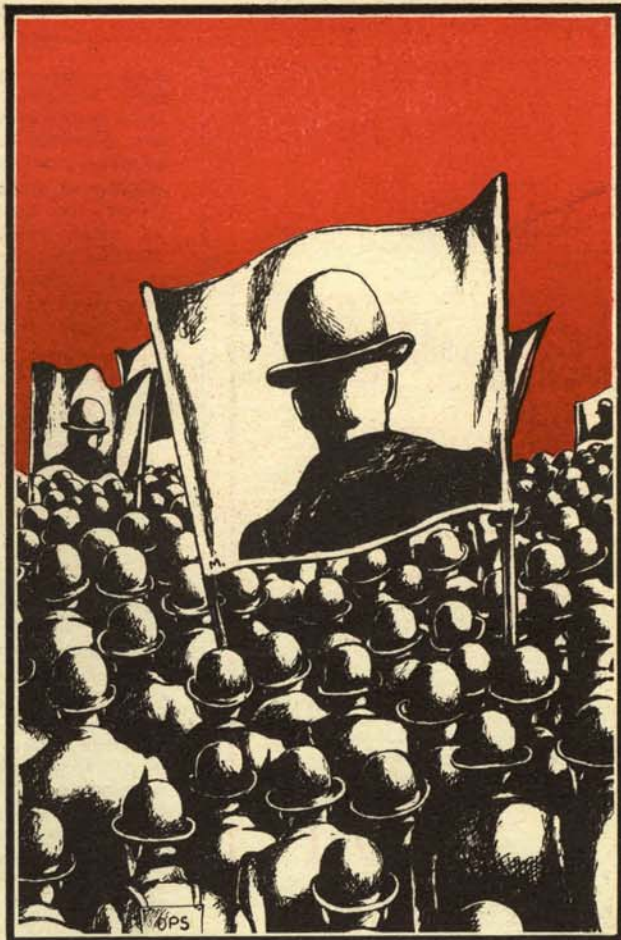


O al menos no de momento. Los augustos propietarios de esclavos estaban últimamente con el alma en vilo ante posibles reformas fiscales, pues se corrió el rumor —infundado rumor, se ha visto ahora— de que la tenencia ilícita de esclavos se gravaría con impuestos, aumentándose éstos de acuerdo con la cantidad y la calidad de los mismos. Incluso se llegó a decir que las tasas supondrían dos mil dólares anuales por fornido varón o doncella de buen ver, e incremento de un treinta por cien cuan-

do su número sobrepasase los doscientos; pero lo peor fue el anuncio de un cuantioso gravamen para las luchas de gladiadores, a las que son tan adictos los patricios, que además profesan una tremenda aversión al pago de impuestos, por considerar indigno que con sus aportaciones se construyan bienes públicos que después disfrutaran los plebeyos indiscriminadamente.

Estos rumores obligaron a la nobleza a desprenderse de sus esclavos, con el consiguiente estropicio al convertir los cuidados jardines en tumbas improvisadas. Ante la matanza de esclavos, que ha coincidido con las tradicionales fiestas navideñas, se ha hecho pública una nota asegurando que de momento la tenencia ilícita de esclavos no conllevará tributos nuevos.

Y como consecuencia de la nota aclaratoria, los mercados de esclavos han recobrado su actividad, llegándose a cotizar algunas piezas como los Sorollas. Y los ricos pueden seguir organizando orgías, hasta que se legalice el asunto y la clase media tenga también acceso a los esclavos. ■ PIBE HAMETE.



UN GRAN INVENTO

Un ingeniero de Detroit (U. S. A.) acaba de inventar un ingenioso invento que puede acabar con el angustioso panorama planteado por el cerrojazo petrolífero de los países árabes. Se trata de una plataforma provista de dos barandillas laterales —una aquí y la otra allí— y un eje, debajo de la plataforma, provisto de dos ruedas. A dicha plataforma, mediante un inteligente dispositivo de dos barras, puede engancharse un burro que es el encargado de producir la fuerza motriz. El genial ingeniero ha bautizado su invento con el nombre de «carro», para el caso de que se le enganche un burro y de «carra» para el caso de que se le enganche una burra.

La noticia ha producido una verdadera conmoción en la Bolsa de Nueva York en donde los burros se están cotizando a una burrada. Enhorabuena.—AGENCIA PITO.

HOGAR CRISTIANO PERO SIN PASARSE

Yo también invité anoche un pobre a mi casa. La verdad, tenía mis prejuicios sobre el asunto, pero lo pasamos muy bien y pienso repetir la cosa con frecuencia. Claro que me correspondió un tipo enterado. ¡Vaya cultura que tenía! Y limpio, sí señor. Con esa gran dignidad que da la desnutrición a un hombre educado. Hablamos de política, de literatura, de cibernética, de acciones bursátiles. Lamento haberle pedido que sirviese y recogiese la comida; no tenemos servicio estos días y por eso lo hice, pero más tarde, al comprobar su nivel cultural, me dio vergüenza. Al próximo que invite no le haré moverse mientras saboreo su deliciosa conversación. Y si me coge de buenas, igual no le echo veneno en el postre. ■ VIRGINIO.

